



Animales de la Biblia



QUERIDOS LÍDERES MN:

Este material fue preparado pensando en la mayoría de los niños que pasan al frente en el momento especial, dentro del culto divino, llamado Adoración Infantil: niños de cuna, jardín de infantes y primarios.

Poner el alimento espiritual a la altura de los corderitos del rebaño es un privilegio... Pero hacerlo de forma creativa y atractiva es un desafío que debemos enfrentar. Por esta razón presentamos este hermoso material para ser utilizado a lo largo de los 52 sábados del año.

Agradecemos a la profesora Sonia Rígoli Santos, por escribir este material.

Los niños quedarán cautivados pues, “Animales de la Biblia” que es el título de este volumen, relata historias bíblicas muy particulares, donde los protagonistas son animalitos... De esta forma, adquieren nueva vida historias ya conocidas... De esta forma, tú querido líder puedes volver a impactar las mentes infantiles, comenzando la historia desde otra perspectiva... ¡Tú mismo, te emocionarás con “Animales de la Biblia” y captarás la atención de los pequeños, a lo largo de los 5 minutos que dura este espacio maravilloso!

Tres sugerencias a ser tenidas en cuenta a la hora de narrar:

1.- Llevar siempre figuras, dediles o peluches (no caricaturescos) lo más semejante posible a la realidad.

2.- Reproducir para cada niño, la imagen de animalito que figura al pie de página, para dibujar y colorear durante el culto. Los más grandecitos, pueden hasta escribir la historia bíblica, al lado del dibujo

3.- Organizar un paseo con los niños de la iglesia, a un lugar donde ellos puedan conocer los animales de las historias. Puede ser el jardín zoológico, bosques o parques públicos.

Bendiciones,
Mirta Samojluk
Ministerios del Niño - DSA

Fue contada el día\.....\.....

Por

SÁBADO 1

EL DÍA EN QUE EL LEÓN SE QUEDÓ SIN COMIDA

(Basada en la historia de Daniel capítulo 6)
(Lleve un león de peluche o una figura de León, para contar la historia)

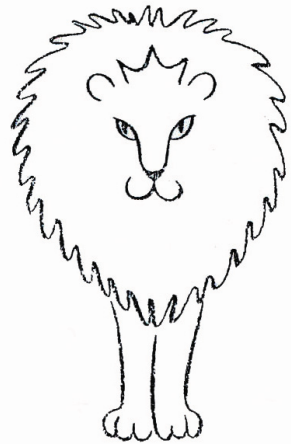
Como todo el mundo sabe, a los leones les gusta comer carne. Ellos comen una gran cantidad de alimento cada vez.

¿Démosle un nombre a nuestro león? ¿Qué nombre ustedes piensan que sería bueno darle a nuestro león? Leo. Leoncio, Leonino...

Leoncio, el león de nuestra historia ya estaba un buen tiempo sin comer. Él vivía dentro de una caverna subterránea desde que fue capturado en la selva y juntamente con él, otros leones vivían allí. Cada vez que la puerta de la caverna se abría, él divisaba algunas cabezas curiosas mirándolo; miraba la luz del sol y...COMIDA. Comida que era llevada para alimentarlos.

Pero aquel día, nadie les había dado nada para comer, por eso Leoncio, estaba muy hambriento, su estómago roncaba y los otros leones con seguridad, estaban sintiendo lo mismo; finalmente todos ellos rugían bravos unos con otros.

Ya era de noche, hora de dormir, cuando Leoncio escuchó un ruido, allá encima. Se detuvo cerca de la abertura de la caverna y se quedó escuchando. Había gente allá encima, de eso estaba seguro. ¿Será que finalmente alguien se acordó de



alimentarlos?

¡Oh...! De repente la puerta se abrió y se vieron más cabezas que de costumbre. Su “comida” estaba siendo tirada para abajo. Pero, ¿saben lo que sucedió? Ningún león, ni siquiera el león de nuestra historia, se acercó al alimento aquella noche. Todos fueron a dormir con el estómago vacío, con mucha hambre. ¿Por qué?

Les voy a contar desde el inicio.

Hace mucho tiempo atrás, el rey de un país llamado Babilonia, invadió la nación del pueblo de Dios y se llevó mucha gente como prisionera. Más tarde, ellos colocaron incluso fuego y destruyeron la nación. Entre los prisioneros, estaba un joven llamado Daniel.

Daniel amaba a Dios y le era siempre obediente. A parte de eso, Daniel era tan amigo de Dios que no pasaba ni un día sin conversar con Él a través de la oración, varias veces durante el día.

Por eso, Dios lo amaba también y cuidaba de él. Dios le dio sabiduría especial desde que Daniel era apenas un niño. Desde entonces, Daniel fue escogido por el rey de Babilonia para ser uno de sus sabios. Esto significaba que todas las veces que el rey necesitara algún consejo, pediría ayuda a Daniel.

Los años pasaron y Daniel continuaba siendo el consejero preferido del rey. Por eso algunos hombres malos y envidiosos resolvieron vigilar a Daniel para ver si él hacía alguna cosa incorrecta y así ellos le acusarían ante el rey y éste dejaría de apreciarlo.

Pero la idea no resultó, porque Daniel no hacía nada incorrecto. Entonces ellos vigilaron y vigilaron y descubrieron que Daniel era amigo de Dios y oraba tres veces al día. Y fue así

que ellos tuvieron una idea. Ellos sugerirían al rey que ninguna persona podría pedir nada a nadie, sino, sólo al rey, durante un mes. El castigo para quien desobedeciese, sería ser llevado a la cueva de leones. El rey aprobó la idea y firmó la ley.

Daniel supo de la ley, pero él jamás dejaría de hablar con su amigo Jesús, aunque se lo prohibiesen. Por eso él fue tirado en la cueva de los leones.

Y ¿saben por qué Leoncio y los otros leones no lo comieron a pesar de estar con mucha hambre? Porque Dios envió un ángel que cerró la boca de los leones.

Si tú eres amigo de Dios como Daniel, Dios enviará a su ángel para cuidarte, aunque estés en dificultades como Daniel estaba esa noche en la cueva de los leones.

¿Cuántos quieren pedir a Jesús que los ayude a ser siempre su amigo?

Vamos a orar pidiendo eso ahora.

Ahora pueden volver a su asiento para dibujar y pintar el león.

Fue contada el día \ \

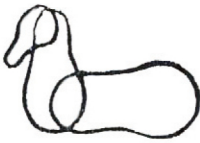
Por

SÁBADO 2

¡HABLA ANIMAL!

(Basada en la historia de Balaam – Números capítulo 22 al 24)

(Lleve un burro de madera o de peluche, o una lámina).



¿Hablan los animales? El perro, ¿habla? El gato, ¿habla? El elefante, ¿habla? y el papagayo, ¿habla? ¡No! El papagayo no habla, él solamente repite los sonidos. Pero hoy vamos a recordar la historia de un animal que habló y cuando lo hizo, le dio un “reto” a un hombre.

La asna de nuestra historia pertenecía a Balaam. Era un animal fuerte, como lo son, todos los burros y además de eso, era muy trabajador. Él cargaba cosas para su dueño cuando necesitaba ayuda. También lo llevaba de un lugar a otro, pues era el único medio de transporte de su dueño, el Sr. Balaam.



Pero un día aconteció algo muy extraño. El rey de los moabitas envió mensajeros a Balaam para pedirle que fuese a maldecir, ofender, insultar y enviar plagas contra el pueblo de Dios. Claro que, Balaam se negó por completo a ir. ¿Cómo podría él insultar, ofender y maldecir en nombre de Dios, al pueblo de Dios?

Sin embargo, días después el rey de los moabitas mandó nuevos mensajeros y estos dijeron a Balaam que si él iba, ganaría un gran tesoro. ¿Ganar dinero? A Balaam le gustó la idea. Y Balaam pensó y pensó... y finalmente combinó con ellos: “Voy a orar a Dios y si Él me deja, iré con

ustedes mañana temprano”. Pero Dios continuaba diciéndole que no vaya.

De mañana temprano los moabitas ya habían vuelto para sus casas, sin Balaam.

Balaam pensó: “No puedo perder esta gran oportunidad de hacerme rico”. Y entonces, tomó su asna y partió detrás de los mensajeros del rey de Moab.

¿Ustedes creen que Dios quedó feliz con la desobediencia de Balaam? ¡Claro que no! Por eso mientras Balaam seguía pensando en cuánto dinero iba a recibir, de repente la burrita salió del camino y corrió hacia el campo. Balaam se enojó tanto que tomó un pedazo de palo y le pegó con mucha fuerza.

El animalito continuó andando, pero de repente se colocó contra un muro y apretó la pierna de Balaam, que gritó muy enojado y comenzó nuevamente a pegarle.

Ahora la pobrecita anduvo unos pocos pasos y como no había espacio para huir, paró y se detuvo en el camino. Balaam, sin entender lo que estaba aconteciendo, descendió de su lomo y comenzó a pegarle otra vez.

Entonces amiguitos, sucedió algo ¡fantástico! Nuestra asnita ¡habló!! Y dijo: ¿por qué me estás pegando por tercera vez? A pesar de que los animales no hablan, Balaam estaba tan enojado, pero tan enojado, que no se dio cuenta de lo que pasó y discutió con el asna. Entonces Dios tuvo que hacer un milagro más: abrir los ojos de Balaam.

¿Y saben que vio? A un ángel con una espada en la mano. Él vio que Dios estaba haciendo todo lo posible para ayudarlo a obedecer.

Niños, hoy claro está, si ustedes desobedecen, su perro o gato no van a hablar y ustedes no podrán tampoco a ver su ángel entristecido. Pero debes saber que Dios todavía quiere ayudarte a no pecar. Por lo tanto, cuando estés por desobedecer, ora a Dios, Quién enviará siempre ayuda, para que tú puedas vencer la tentación.

que aprendieran y después pudieran continuar enseñando lo que Él enseñaba. Había uno entre ellos, que parecía ser el mejor discípulo, Pedro. Él era hablador y siempre que Jesús hacía una pregunta, él era el primero en responder. Además siempre decía que amaba a Jesús, más que todos los demás. Y cuando Jesús decía que uno de ellos lo traicionaría, Pedro fue el primero en decir: Yo no, ¡Jamás iré a traicionarlo!

Sin embargo, cuando Jesús estaba por ser preso, Él les contó que todos huirían y lo dejarían solo. Pedro inmediatamente dijo: aunque todos te dejen, yo jamás te dejaré.

Pedro era valiente; un día, tuvo el coraje de andar sobre las aguas del mar en medio de la tempestad para encontrarse con Jesús. Pero, por causa de su orgullo, acabó hundiéndose y tuvo que ser salvado por Jesús.

Cuando Jesús estaba siendo prendido por los soldados, él tomó una espada y quiso defenderlo cortándole la oreja a uno de los soldados... Jesús tuvo que colocársela otra vez.

Inmediatamente los discípulos llenos de temor, huyeron, inclusive ¿quién? PEDRO.

Arrepentido, volvió para acompañar a Jesús pero... de lejos.

Fue entonces cuando entró en la casa del sumo sacerdote y vio como maltrataban a Jesús. El corazón de Pedro sintió dolor por Jesús, pues él lo amaba.

Tímidamente se acercó a una fogata para calentarse. Una empleada de aquella casa apareció y mirando a Pedro dijo: Eres uno de los amigos de Jesús. Asustado Pedro respondió: Yo no. No sé quién es Jesús. Otra mujer también miró a Pedro y dijo que tenía la certeza de que él era uno de los amigos de Jesús, pues hasta lo había visto con Él.

Otra vez Pedro se defendió diciendo no conocerlo. Por

tercera vez un hombre repitió que Pedro sólo podía ser amigo de Jesús, porque hablaba como Él.

Y saben niños, para probar que no era amigo de Jesús, Pedro llegó hasta insultar y habló palabras feas y mentirosas. Entonces el gallo de nuestra historia, entró en escena y cantó. Y parecía que cantaba así: ¡es mentiiiiiiiiiiiiira... es mentiiiiiiiiiiiiira...!

Pedro recordó las palabras de Jesús, miró hacia donde Él estaba y vio que el Maestro también lo estaba contemplando. Avergonzado por sus mentiras y traición, salió corriendo de aquel lugar y lloró amargamente.

Qué bueno que más tarde, después de la muerte y resurrección de Cristo, Pedro pudo pedir perdón a Jesús. Pero niños, todas las veces que sientan el deseo de mentir, recuerden a Pedro y el canto del gallo. Pidamos a Jesús que nos ayude a decir siempre la verdad.

SÁBADO 4

UN PEZ INDIGESTADO

(Basado en la historia de Jonás capítulo 1)

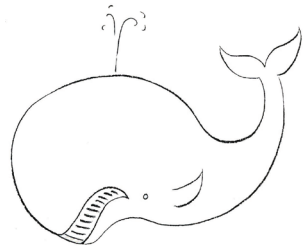
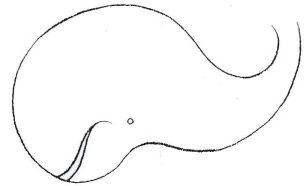
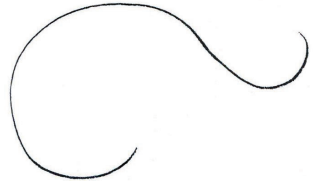
(Lleve una figura de un pez o un pez de juguete)

¿Cuántos de ustedes viajaron en barco alguna vez? ¿Se sintieron mareados con el balanceo del barco? ¿Piensan ustedes que los peces se sienten mareados o con deseos de vomitar cuando el mar balancea sus aguas? ¡Claro que no! Pero hoy quiero contarles la historia del día en que nuestro pez sintió ganas de vomitar. ¿Qué nombre le daremos al pez de nuestra historia?... La historia comienza mucho antes, el día en que Dios le pidió a Jonás que fuera hasta una ciudad llamada Nínive para predicar. Debería advertirles que parasen de hacer cosas malas y violentas pues serían destruidos. Pero Jonás tuvo miedo. Él pensó: Si voy a hablar con esas personas quizás me van a tratar con rabia y hasta pueden querer matarme...

Entonces, en vez de obedecer a Dios, Jonás resolvió desobedecer. En vez de tomar el barco que iba a Nínive, tomó el barco que iba para Tarsis.

Dios en su misericordia siempre nos guía y cuida; por eso cuando comenzó aquella fuerte tempestad y el navío en que Jonás estaba, comenzó a ser llevado de un lado para el otro, Dios tenía todo bajo control.

Los marineros asustados comenzaron a tirar parte de la carga al mar y cuando vieron a Jonás... ¡durmiendo! Lo despertaron y le preguntaron la



razón de esa gran tempestad. Él explicó todo y cómo estaba huyendo de la presencia de Dios. ¿Y ahora? Jonás dijo que deberían tirarlo al mar y la tempestad pasaría. Los marineros no querían que Jonás muriese ahogado, pero, finalmente como el navío estaba casi hundiéndose, decidieron tirar al mar al profeta.

Jonás fue hundiéndose y hundiéndose pero fue en ese momento, cuando Dios envió un gran pez que tragó al temeroso profeta, quien fue salvo de una muerte segura. Ya en el estómago del pez, Jonás tuvo tres días para arrepentirse de tu testarudez y pedir perdón.

Mientras tanto, el pobre pez pasaba muy mal. Nunca su comida lo había hecho sentir tan indigestado. Entonces Dios dirigió el nado del pez para la playa. Y allá, cerca de la arena el pez abrió su boca enorme y vomitó... vomitó a Jonás...

¡HUG!! Debe ser horrible ser vomitado. Pero Jonás estaba contento. Finalmente salió sano y salvo de dentro del pez. Y ahora, ¿saben cuál fue la primera cosa que él hizo?

Fue a Nínive a predicar el mensaje de Dios.

Algunas veces Dios necesita hacer muchas cosas para salvarnos de nuestros “enredos”.

Niños, ahora le vamos a pedir a Dios que nos ayude a ser obedientes y así, no necesitaremos, como Jonás, pasar por situaciones difíciles.

SÁBADO 5

UN GUSANO COMILÓN

(Basada en la historia de Jonás capítulo 3 y 4)

(Llevar una lámina de un gusano o bien uno vivo dentro de una caja de vidrio con hojitas para comer)

¿Ya han visto un gusano? Mucha gente lo llama lombriz, pero el gusano es mucho más grande que una lombriz, pudiendo llegar a medir hasta 10 cm. de largo.

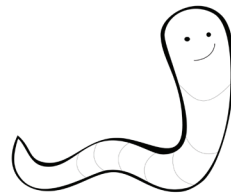
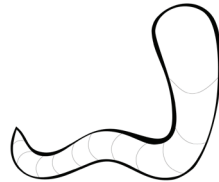
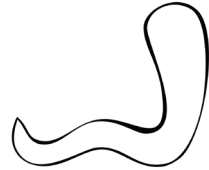
El gusano tiene tres pares de patas y pelitos por todo el cuerpo. Mora entre las plantas porque se alimenta de ellas. Cuando es pequeño, generalmente es negro y camina siempre del tronco hacia las extremidades de las ramas en busca de su alimento: las hojas.

Cuando es más grande, su color es castaño oscuro e incluso puede ser confundido con las ramas de los árboles por ser del mismo color que ellas. Cuando un gusano divisa un árbol, comienza a devorarlo de abajo hacia arriba, hasta la última hojita.

Nuestra historia de hoy habla de un lindo gusano. Si quieren podemos ponerle un nombre.

Un día el gusano "...” encontró una linda calabacera, llena de hojas grandes y largas.

Como todos los gusanos, estaba con mucho apetito. Qué bueno sería para él comer esas hojas succulentas... Por eso, se aproximó al tallo y comenzó a comer. Comió, comió y comió. Comió



todo el tallo y después cada una de las hojas de la calabacera.

Pero aquella calabacera tenía dueño. El dueño era el Sr. Jonás que ¡estaba muy enojado!

Jonás, estaba muy enojado... ¡furioso! porque el sol le estaba dando en su cabeza y como su calabacera había sido destruida, él no podía protegerse del sol.

Jonás se había protegido allí debajo de la calabacera, después de haber cumplido el mandato de Dios, de predicar a los habitantes de Nínive. Él no creía que eso podría suceder.

Así que quedó esperando que Dios destruyese la ciudad. Eso no aconteció pues los ninivitas creyeron en el mensaje del profeta.

Jonás esperó y esperó... pero de forma confortable pues estaba protegido del sol, por la calabacera. Pero de la noche a la mañana, ésta se secó y Jonás se enojó mucho...

Así que Dios habló con Jonás: ¿“Tanto te enojas Jonás por la calabacera? No fuiste tú quien la plantó, ni quien la hizo crecer. Por otro lado, Yo hice a cada uno de los moradores de la ciudad de Nínive y cuido de cada uno de ellos, así como cuido de ti y por eso los amo, así como te amo a ti. Y tú, que a nadie conoces ¿quieres ¿que yo los destruya?

Jonás tiene que haberse quedado avergonzado por ser malo, envidioso y tan egoísta.

En cuanto al gusano, fue usado para ayudar a Dios a enseñarle una gran lección al profeta malhumorado. Dios puede usar hasta un animalito tan insignificante como un gusano, para enseñarnos una gran lección. Debemos siempre estar atentos.

SÁBADO 6

PÁJAROS COMPARTIERON SU COMIDA

(Basado en la historia de Elías – 1 Reyes 17: 1- 7)
(Llevar una figura de un cuervo, o una lámina)

¿A ustedes les gustaría compartir su merienda en la escuela? Imagínense que todos los días ustedes tuvieran que dividir su yogurt o su manzana, o su sándwich con alguien. ¿Les gustaría comer solo la mitad de su porción? Les voy a contar la historia de unos pájaros que tuvieron que compartir su comida por varios días.

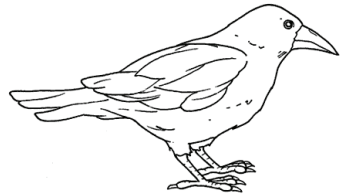
La historia comienza mucho antes, cuando el profeta Elías le dijo al malvado rey Acab, que Dios estaba muy triste pues ¡todo el reino de Israel estaba adorando ídolos! Así que Dios permitió que una gran sequía aconteciese.

Por tres años no llovió ni cayó rocío. Todo el pasto, los árboles y las flores se secaron; toda agua de los ríos y lagos también.

Acab, mandó a buscar a Elías por todas partes. Él quería castigar al profeta, creyendo que él era responsable de lo que les sucedía...

Dios protegió al profeta, guiándolo hasta un arroyo cristalino. Así que, mientras todos estaban con sed, Elías tenía agua fresquita. Pero sólo había agua y nada más. Y su estómago estaba sintiendo hambre.

De repente, vio una bandada de cuervos que volaban por encima de su cabeza. ¿Qué tienen en el



pico estos pájaros? Pensó Elías. La respuesta llegó enseguida: ¡comida!

¡QUÉ BIEN!, pensó Elías y agradeció a Dios. Al día siguiente y al otro y al otro día... ¡Cada día Elías vio a los cuervos trayendo alimento para él!

¿Por qué estos pájaros hacían eso? Porque fue Jesús quien creó a los cuervos y es Jesús quien los usó para alimentar al hambriento profeta Elías.

Cuando Jesús vivió aquí en la tierra, dijo que Él les daba alimento a las aves. También dijo que es Él quien nos da el alimento cada día. Jesús, le da salud a tu papi para que trabaje y traiga el dinero para que mamá pueda comprar el alimento. Y, si algún día el alimento faltase en casa, recuerden la historia de Elías y pidan a Dios que les envíe alimento. Con toda certeza, Jesús podrá enviar a alguna persona para ayudarlos, así como envió a los cuervos para sustentar a Elías.

SÁBADO 7

EL DÍA EN QUE EL CABALLO DERRIBÓ SU JINETE.

(Basada en la historia de Pablo – Hechos capítulo 9)

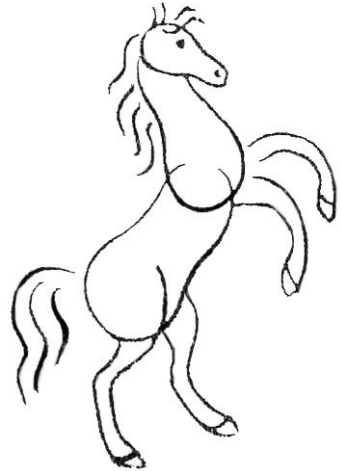
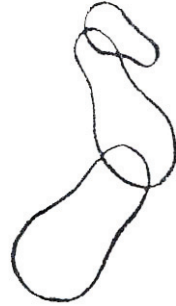
(Lleve una figura de un caballo o un caballo de madera, plástico, etc.)

¿Cuántos de ustedes ya anduvieron a caballo? ¿Se han dado cuenta que caminan de una forma muy elegante? Ellos pueden andar, trotar y hasta correr con sus jinetes. Los caballos son muy útiles, pues además de transportar a los hombres, pueden transportar cargas en carretas y personas en carruajes.

En los tiempos bíblicos, los caballos iban a la guerra. Los hombres podían ir montados o podían dirigir una pequeña carroza donde, ellos iban de pie.

¿Qué nombre le podríamos dar al caballo de nuestra historia? *(Espere respuestas)* Bien, el hecho es que un día, un fogoso y adiestrado animal, perdió a su jinete en medio del camino.

La historia comienza antes. Saulo era un hombre muy fiel a Dios. Su familia también era fiel y desde pequeño fue enseñado por profesores que amaban a Dios, a hacer siempre su divina voluntad. Y ese era el deseo de Saulo. A medida que Saulo crecía, buscaba estudiar más las Escrituras hasta que se volvió el joven más



entendido en la Biblia.

Nadie sabía tanto como él. Cuando alguien pensaba diferente, Saulo discutía hasta vencer. Nadie conseguía ganarle.

Como Saulo fue haciéndose famoso, se volvió muy orgulloso, tanto, que comenzó a capturar, maltratar y hasta matar a aquellas personas que pensaban diferente que él.

Un día Saulo fue llamado para discutir con un cristiano llamado Esteban y por primera vez Saulo no consiguió ganarle. Saulo quedó tan enojado, que concordó con sus amigos, que maten a Esteban a pedradas. Pero mientras Esteban desfallecía, Saulo vio una luz brillando en el rostro de aquel fiel cristiano.

Eso lo impresionó mucho. ¿Cómo Esteban podía tener brillo del cielo en su rostro y estar equivocado, a punto de merecer la muerte? Saulo no sabía responder, y para olvidarse de Esteban, fue para una ciudad llamada Damasco con autorización para prender y matar otros cristianos.

Fue montado en su bello caballo, todo vanidoso en medio de sus amigos. ¿Qué podía Dios hacer para mostrarle a Saulo que estaba equivocado? ¿Qué podía hacer Dios para mostrarle a Saulo que los cristianos estaban en lo correcto? Dios quería mostrar a Saulo, que estaba entendiendo mal, lo que estudiaba en las Escrituras.

Entonces, cuando Saulo, muy ostentoso, estaba yendo en dirección a Damasco, Dios habló con él. Habló con una voz clara, dándole un mensaje que Saulo recordaría por siempre. Esta escena fue iluminada con una luz celestial. Saulo cayó de su bello caballo y miró el brillo de Dios quedando ciego. Fue cuando Saulo oyó a Dios decir: “Saulo, estás persiguiéndome a mi al perseguir y matar a los cristianos”.

Saulo quedó muy sorprendido. ¡No lo podía creer! Él pensaba que estaba agradando a Dios, pero en realidad, el Señor estaba triste.

Desde aquel día en adelante, Saulo se volvió una nueva persona. Comenzó a enseñar las Escrituras con mucho amor a las personas y a contarles que Jesús murió para salvarnos.

Saben niños, Dios nos ama y quiere salvar a cada uno de nosotros. Pero algunas veces somos tan obstinados y pensamos que nuestra opinión es la verdadera y que todos los demás están equivocados. Cuidado. Acudan siempre a la Biblia para saber cuál es la opinión de Dios. Si no, un día, como sucedió con Saulo, podríamos acabar “cayendo del caballo”. Dios quiere que siempre, respondamos con un “escrito está” como lo hizo Jesús.

Fue contada el día \..... \.....

Por

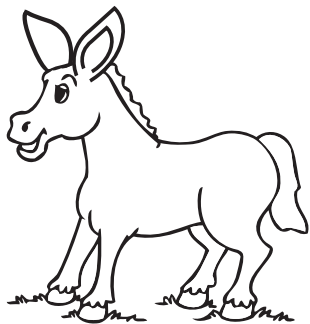
SÁBADO 8

UN BURRO AYUDA A JESÚS

(Basada en la Entrada triunfal de Jesús – Marcos 11:1-11)

(Llevar la figura de un burro. Puede ser de plástico o madera)

¿Conocen este animal? Si, es un burro. Los burros son animales dóciles. Son muy fuertes y pueden llevar cargas muy pesadas. Algunas veces, pueden ser miedosos. Pero, no el burrito de nuestra historia.



Este burrito estaba creciendo todavía. Hasta entonces, él vivía siempre cerca de su mamá. Su mamá lo cuidaba, como todas las mamás cuidan a sus hijos... él crecía sano y fuerte.

Un día, cuando él y su mamá pastaban en frente de su casa, llegaron dos hombres extraños. Ellos le pasaron las manos por su pelo mientras lo desprendían de la cerca donde estaba amarrado.

Su madre debe haber quedado bien intranquila, ¿sería que estaban secuestrando a su borriquito? Fue entonces que algunos de los que estaban allí preguntaron, qué estaba sucediendo. Los discípulos entonces explicaron, como Jesús les indicara hacer: “Él Señor lo necesita y luego lo devolverá”.

Cuando el burrito vio a Jesús, quedó muy feliz por estar tan cerca de Él. Jesús era muy bondadoso con los animalitos. Fue entonces que

los amigos de Jesús colocaron algunos paños sobre el burrito y Jesús montó sobre él.

Ahora, a pasos seguros y rítmicos, el burrito comenzó a trotar. De repente vio una gran multitud que se aproximaba. ¿Qué estaba pasando? Sólo entonces el burrito de nuestra historia, notó que todas aquellas personas estaban allí para honrar a Jesús.

Los niños agitaban ramas de palmera y cantaban a Jesús: “Hosanna, hosanna al Hijo de David”. Los adultos extendían sus túnicas en el piso, como una alfombra, para pisar mientras todos cantaban.

Aquel día, el burrito fue devuelto a su casa, donde su madre lo esperaba.

El borriquito ayudó a transportar a Jesús como se acostumbraba hacer con los reyes en aquella época. Jesús quiere ser el Rey de tu vida. Tú también puedes alabarlo y darlo a conocer a otros.

También puedes hablar de Jesús a tus amigos que aún no son amigos de Él y enseñarles a orar. ¿Te gustaría servir a Jesús, como el burrito de nuestra historia?

Fue contada el día\.....\.....

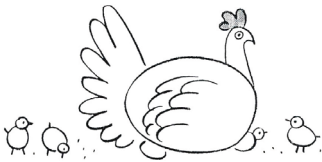
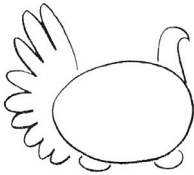
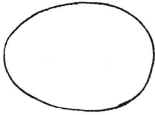
Por

SÁBADO 9

LA MAMÁ GALLINA Y SUS POLLITOS.

(Basado en el relato del lamento de Jesús sobre Jerusalén – Mateo 23: 37 al 39)

(Tratar de llevar un pollito o una gallina con sus pollos, o figuras)



¿Ya tomaron una gallina en su mano? ¿O algún pollito en sus manos? ¿Vieron cómo los pollitos están siempre cerca de la mamá gallina?

Podríamos llamarla “Cariyó”. Ella era una grande, elegante y bonita gallina roja. Ella puso varios huevos en su blando nido de paja. Ahora, ya hacía días que sólo dejaba el nido por pocos minutos y eso sólo acontecía cuando ella iba a comer su ración de maíz y beber agua.

Después de veintiún días, sólo cuidando de sus huevos, la gallinita Cariyó, quedó muy feliz cuando vio sus huevitos quebrándose de dentro para afuera. Eran sus pollitos que estaban saliendo de los huevos.

Cuando el último pollito nació, Cariyó, los llevó bien cerca de sí a un lugar seco del gallinero, donde había mucha paja y residuo de maíz donde ella resolvió hacer su casa.

Durante el día, la mamá gallina, andaba lentamente por la quinta en busca de maíz quebrado y lombrices para sus hijitos. A la noche, ella los colocaba debajo de sí, para que pudiesen calentarse y dormir.

Cuando llovía o ella presentía algún

peligro, con sus patas empujaba a sus pollitos para ponerlos debajo de sus alas. Jesús siempre observaba como esta gallinita cuidaba muy bien de sus pollitos y nunca se olvidó de eso.

¿Recuerdan que la semana pasada escucharon la historia del día en que Jesús fue aclamado como Rey por una gran multitud? Mientras todos estaban felices imaginando como sería bueno tener a Jesús como rey para cuidar de ellos, Jesús comenzó a llorar... y llorar...

Entonces los hombres y las mujeres, y hasta los mismos niños pararon de cantar y caminar y se aproximaron a Jesús para saber lo que estaba sucediendo.

Ellos vieron que Jesús miraba la gran ciudad de Jerusalén, la capital del país y lloraba. El dijo: “Jerusalén, Jerusalén... Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta a sus pollos bajo sus alas... ¡Y no quisiste!

Ahora las personas entendieron por qué Jesús estaba llorando. Muchos recordaron que cuando una cobra o un zorro atacan un gallinero, las mamás gallinas, colocan rápidamente a sus hijitos entre sus patas y abren bien sus alas para protegerlos de los animales. Pero a veces, algún pollito puede rechazar quedar bajo su abrigo. Otras veces uno o más pollitos huyen de la protección de las de la mamá y terminan siendo devorados.

Jesús estaba triste porque sabía que muchos moradores de la ciudad de Jerusalén iban a gritar exigiendo su muerte. Él quería salvarlos del enemigo, Satanás, pero ellos escogerían estar lejos de los cuidados de Dios.

La próxima vez que vean una gallina y sus pollitos, recuerden que sólo estamos seguros del enemigo, cerquita de Jesús.

Vamos a orar pidiendo a Jesús que haga que sintamos el deseo de estar siempre junto a Él, a fin de que no pasemos ningún peligro.

Fue contada el día

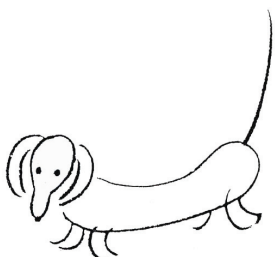
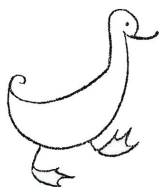
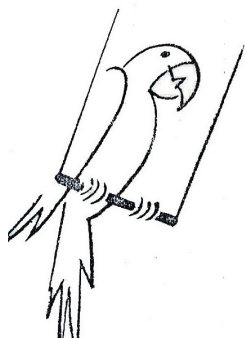
Por

SÁBADO 10

UN DESFILE DIFERENTE

(Basado en la Historia del Arca de Noé - 1 en Génesis 6 y 7)

(Lleve animales pequeños o máscaras de animales, para mostrar a los niños en el momento oportuno)



¿Cuántos de ustedes vieron un desfile?
¿Cuántos de ustedes ya participaron de un desfile?
Los que realmente desfilan son los soldados, los alumnos de las escuelas, scout, los conquistadores, bomberos y hasta los aventureros.

Hoy quiero contarles la historia de un desfile muy diferente.

Dios estaba triste porque las personas que vivían en nuestro mundo, eran muy malas. Ellas se mataban unas a otras, peleaban, se maltrataban, insultaban, maltrataban a los animales y todavía adoraban estatuas. Casi nadie, adoraba a Dios.

Entonces Dios resolvió destruir el mundo y a todas las personas. Dios vio que sólo había un único hombre bueno en toda la tierra: ¡NOÉ! Dios habló a Noé diciendo que como ÉL, iba a destruir el mundo, era necesario construir un arca enorme para que todos los que quisiesen, pudiesen entrar en ella y así ser salvos.

Entonces Noé comenzó a construir el arca. Él cortó árboles, preparó la madera y comenzó a construir. Para que mucha gente pudiese ser salva, el arca tenía que ser muy grande. Y para hacer un arca así de grande, Noé demoró ¡120 años!!

Finalmente, cuando el arca quedó lista, Noé invitó a todos los habitantes del mundo a entrar en ella para que no muriesen ahogados. Y ¿saben lo que aconteció? Nadie quiso entrar en el arca.

Noé debe haber quedado muy desanimado después de tanto trabajo. Entonces aconteció una cosa extraña y graciosa. De todos los lados fueron apareciendo animales, como un gran desfile; alineados de dos en dos, ellos fueron entrando al arca.

Las personas quedaron primeramente asombradas. Pero después, se reían a carcajadas pensando que Noé quería hacer un zoológico en el arca. Pero Noé sabía que era en obediencia a Dios, que estos animales estaban yendo al arca. Ellos preferían obedecer.

Imagina, jirafas, elefantes, leones, tigres, rinocerontes, hipopótamos, monos, cobras, venados, ovejas, lobos, vacas, bueyes, camellos, perros, gatos y tantos otros...

Después que los animales entraron, Dios cerró la puerta del Arca. Ahora nadie más podría entrar. Continuaron burlándose de Noé y de los animales por una semana. Después comenzó un viento, un relámpago, truenos, y la lluvia comenzó a caer. Las aguas inundaron y cubrieron toda la tierra.

Sólo se salvaron los que estaban dentro del arca. Aquellos que escogieron obedecer a Dios: Noé, su esposa, sus tres hijos con sus esposas, y...los animales.

¿Vieron cómo hasta los animales obedecen a Dios? Vale la pena obedecer.

¿Vamos a ser obedientes como Noé, su familia y los animales? Entonces ahora vamos a cantar el canto del diluvio.

(Cantar Pam, pam, pam. La segunda vez ellos deben ir "marchando" para sus lugares imitando los animales con las máscaras en sus rostros).

Fue contada el día\.....\.....

Por

SÁBADO 11

UNA PALOMA MUY EXPERTA

(Basada en la Historia del Arca de Noé- 2 en Génesis 8:1-19)

(Trate de llevar una paloma de verdad)

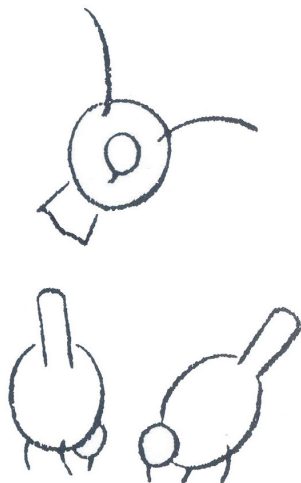
El sábado pasado escuchamos la historia de los animales que fueron obedientes como Noé y su familia y por eso entraron en el arca y se salvaron de morir en las aguas del diluvio.

Pero no sólo fueron los grandes y pequeños animales que entraron en el arca. Las aves también obedecieron y quedaron presas, encerradas dentro del arca por un año y diez días. ¡375 días! ¿Pensaron niños en quedar todo ese tiempo sin poder correr, nadar o volar? Tiene que haber sido difícil para los animales. Yo creo que todos no veían la hora de poder salir del arca y obtener la libertad de nuevo.

Noé también quería salir. Por eso, después que acabó la lluvia, él esperó hasta que toda el agua fuese bajando hasta desaparecer de sobre la tierra y entonces, resolvió mandar un animal para ver si ya podían dejar el arca.

¿Saben que animal Noé mandó para hacer este trabajo de reconocimiento? Un cuervo. Pero el cuervo voló, voló y voló, llegando de vuelta al arca. Si él hubiese sabido hablar, le habría dicho a Noé: “Todavía queda mucha agua; no hay ni siquiera un árbol”

Noé esperó un poco tiempo más y ahora resolvió soltar una paloma y ¿saben por qué una



paloma? Porque la paloma es un ave muy experta. Ella sabe volar lejos y encontrar el camino de vuelta para casa. Es por eso que hubo una época en que se usaban las palomas como carteros. Eran llamadas, palomas mensajeras.

Quizás Noé pensó así: “tal vez, lejos del arca haya tierra seca, donde podamos vivir”. Pero la paloma voló, voló y volvió. Si ella hubiese podido hablar, quizás le dijese a Noé: “Todavía no. No conseguí todavía un lugar donde poner mis patitas”.

Noé esperó otros 7 días y la mandó de vuelta para ver si la tierra estaba seca. Y ahora esa paloma voló, voló y voló bien lejos. Cómo era bueno poder estirar las alas. Cómo era bueno salir del cuarto del arca y volar en dirección al sol. Cómo era bueno sentir el viento, beber el agua pura de los lagos y comer de los árboles. Todo eso era bueno, pero Noé, su familia y los otros animales, también querrían salir del arca para aprovechar el sol, el agua y las plantas.

Entonces, al final del día la paloma tomó una hoja de olivo nuevita en su pico y voló hasta el arca, y tal vez se posó en el dedo de Noé.

Noé tiene que haber acariciado su cabecita agradeciéndole por haberle mostrado que ahora ya era seguro dejar el arca.

Noé todavía esperó una semana más y soltó a la palomita experta otra vez. Pero ahora ella ya no volvió. Ella había encontrado un árbol y tal vez, hecho su nido. Con eso ella estaba diciéndole a Noé: tú también puedes morar de nuevo fuera del arca.

Así como la palomita experta ayudó a Noé, su familia y a los animales, hoy las aves nos enseñan a ser agradecidos a Dios.

¿Ustedes niños sabían que las aves cantan alabando a Jesús todas las mañanas y las tardes? ¿Vamos a aprender como los pájaros a ser agradecidos a Dios? ¡Cantemos más y alabemos a Jesús!

Fue contada el día

Por

SÁBADO 12

UN ALMUERZO DIFERENTE

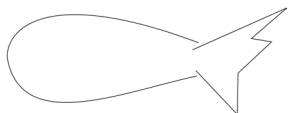
(Basado en la historia del impuesto de Pedro en Mateo 22:15-22)

(Lleve un pez de goma o una figura de un pez y una moneda de valor)

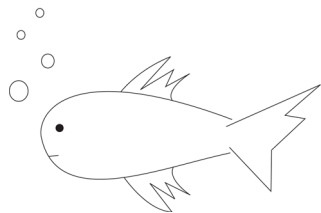


¿Sucedió con ustedes que alguna vez, sin querer, se tragaron una cosa diferente? Por ejemplo: estabas jugando con un chicle o un caramelo en la boca y sin querer acabaste tragándolo enterito?

Algunos niños pequeños tragan botones, ganchos de alfiler y hasta algunas monedas pequeñas.



Cierta vez, el pez de nuestra historia, mientras nadaba por el mar, yendo de un lugar a otro siguiendo a otros peces, paseando por entre las plantas marinas, de repente vio una cosa brillante bien en el fondo sobre la arena. El pececito glotón nunca había visto nada tan brillante. Un rayo de sol estaba exactamente iluminando sobre aquella cosa, lo que la hacía más brillante todavía. Por eso, el pez se fue aproximando, cada vez más y más. Él necesitaba saber ¡qué cosa brillante era aquella!



Tocó con su boca aquella cosa y sintió que era diferente de todo lo que ya había visto. Era algo helado. Una sensación extraña. Y tal vez sólo por sentir qué sabor tenía, él la colocó en su boca, y acabó tragando aquel extraño objeto brillante. Fue la comida más extraña que un pez ya había comido.

Después de eso, el pececito estaba nadando distraídamente cuando vio otra cosa extraña. Era algo como largo y que se mecía de un lado para el otro. Y como ustedes saben el pececito era muy curioso; fue aproximándose y aproximándose. Él necesitaba saber lo que era aquello. Era algo blando y parecía apetitoso; abrió la boca y glup!... lo tragó. Casi tragó... pero... había un anzuelo escondido detrás de la blanda lombriz y preso por el anzuelo, el pez fue finalmente atrapado.

Allá encima, en la superficie, un hombre lo agarró, abrió su boca y ¿saben lo que él vio bien allá al fondo? Una moneda. (*Mostrar*)

Pedro, el pescador de nuestro pez, sacó rápidamente a moneda y corrió hasta el edificio donde se pagaban impuestos y pagó el suyo y el de Jesús.

Pedro estaba feliz, Jesús le había dicho que fuese a pescar y que al hacerlo, él encontraría dentro del pez, una moneda de mucho valor, de tal forma que pudiese pagar ambos impuestos... y quién sabe, tal vez hasta sobró...

Ahora ustedes ya saben lo que nuestro pececito había tragado. Eso mismo; una moneda. Una moneda para pagar el impuesto de Jesús y el de Pedro.

Jesús sabía dónde Pedro encontraría la moneda que necesitaba. Él sabía que el pececito la había tragado. Jesús sabe todas las cosas. Por eso niños, siempre que necesitemos de ayuda, no olvidemos de pedírsela a Jesús. Así como Él ayudó a Pedro, estará muy feliz en poder ayudarlos a ustedes también.

Si papá o alguien estuviese desempleado, pídanle a Jesús que les muestre dónde está el empleo que necesita, y así como Jesús orientó a Pedro, los conducirá a ellos también.

Fue contada el día\.....\.....

Por

SÁBADO 13

¡PECES CAPTURADOS!

(Basado en la historia de la pesca milagrosa en Lucas 5:1-11)

(Llevar una red con peces de papel o de goma)

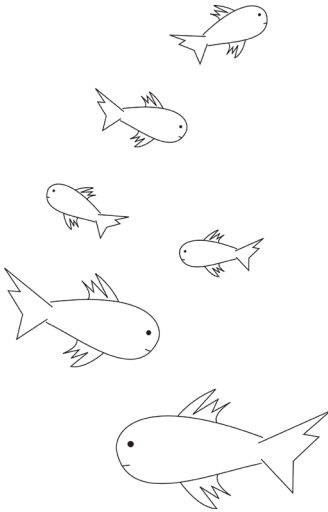
Nuestra historia de hoy habla otra vez de peces. Los peces son animales que viven en ríos, lagos o mares. Algunas especies andan en grupo, los que son llamados cardúmenes. Los cardúmenes nadan juntos de un lado para otro, y generalmente son peces menores. Por eso andan en grupo, pues así, les es más fácil defenderse y escapar cuando los peces grandes quieren hacer de ellos su comida.

Mientras las ballenas son cazadas con arpones, porque son mucho más grandes y pesadas, los peces son atrapados con anzuelos o redes.

Mientras los arpones y anzuelos pescan un pez por vez, las redes pescan muchos peces, decenas de ellos cada vez. Pero no pienses que es fácil pescar peces. Los peces son expertos y por eso, la mayoría al ver una lombriz balanceando en el agua huye bien lejos. Sólo algunos más curiosos, se aproximan y cuando muerden, quedan con la boca presa en el anzuelo y así son pescados.

Los peces también evitan las redes. Al ver una de ellas, ellos nadan para otro lado, por eso, los pescadores pescan con red en la noche, cuando los peces no divisan la red y acaban cayendo en ella.

Pero una noche, los discípulos de Jesús



habían intentado pescar la noche entera y nada. Parecía que los peces estaban muy expertos aquella noche. Entonces, en la mañana, desanimados, ellos estaban saliendo del barco para volver a casa, sin alimento para su familia y sin ningún pez para poder vender y ganar algún dinero.

Jesús sabía lo que estaba sucediendo y por eso les ordenó: *“Echen las redes para el lado derecho del barco”*. Los discípulos habían tirado varias veces la red para el lado derecho, y para el izquierdo, y para el frente y para atrás, pero si Jesús les estaba ordenando, ellos obedecerían.

Durante toda la noche mientras estaba oscuro, habían intentado pescar y ahora ya había sol; los peces verían la red y ciertamente la evitarían; pero, pensaron ellos: si Jesús está mandando, es mejor obedecer.

¿Y saben lo que sucedió? ¡Parecía que los peces querían ser atrapados! Todos se tiraron dentro de la red y fueron tantos, tantos, que se necesitaron dos barcos para arrastrar la red. Los barcos y las redes estaban llenos, tan llenos que la red casi se rompió y los barcos se hundieron.

¿Por qué pasó eso? Porque los discípulos obedecieron a Jesús. Saben niños, todo lo que Jesús nos pide, debemos hacerlo. Y si obedecemos, todo saldrá bien, como aconteció aquella mañana en el lago. ¿Vamos a contar esa historia cantando?

(Cante con ellos Pedro, Andrés y Jacobo en un barquito).

Fue contada el día\.....\.....

Por

SÁBADO 14

RANAS OBEDIENTES

(Basada en las plagas de Egipto – I en Éxodo 8:1-15)

(Lleve una imagen de sapos o ranas de goma o plástico)



¿Cuántos de ustedes han visto un sapo bien de cerca? Normalmente las mujeres tienen mucho miedo de los sapos y, principalmente de las ranas, porque ellas son heladas y nunca se sabe para dónde van a saltar; especialmente un tipo de ranas que a pesar de ser bien pequeñas hacen un ruido grave y fuerte.

Es en la primavera que las ranas ponen sus huevos envueltos en una especie de espuma encima del agua. Con el pasar del tiempo, de los huevos salen unas minúsculas larvas y con el pasar del tiempo, se transforman en sapos. Pero en la historia de hoy, millones de sapos se desarrollaron y aparecieron repentinamente.

Todo comenzó cuando Dios se le apareció a Moisés mientras cuidaba del rebaño de su suegro y lo envió a Egipto con el fin de liberar a su pueblo, el pueblo de Israel que era esclavo allí.

Moisés fue a hablar con el faraón diciéndole que Dios había ordenado que su pueblo, los hebreos, salieran de Egipto. Faraón no le prestó atención a Moisés, todo lo contrario, le dijo que no sabía quién era Dios y que no dejaría salir al pueblo.

Los esclavos eran muchos, unos seiscientos mil hombres y todos ellos con sus esposas,

trabajaban mucho haciendo ladrillos, construyendo pirámides, plantando y cosechando, cuidando del ganado y otros servicios más. Faraón no quería perder esos empleados que trabajaban gratis para él. Por eso no quiso obedecer a Dios.

Al día siguiente cuando faraón fue al río para tomar su baño, se encontró con Moisés que al golpear en el agua, ésta quedó roja como la sangre. Ahora faraón no sólo no podía tomarse un baño, sino que tampoco tendría agua para beber. Toda el agua de cada río, lago y hasta la de los depósitos de agua, estaban como sangre.

Una semana después Moisés fue nuevamente a hablar con el faraón. Le dijo que Dios quería que deje a su pueblo, libre de Egipto. Faraón otra vez no quiso obedecer. Y entonces niños, vinieron las ranas. Eran tantas, que había en las camas, en las sillas, en el cuarto, en la sala, en la cocina, hasta encima de los panes y de las ollas de la cocina.

Me imagino, que sólo se oían gritos de las mujeres, con miedo de las ranas. ¿Ustedes pueden imaginar qué cosas extrañas estaban sucediendo en Egipto? El faraón no quería obedecer a Dios, pero por otro lado las expertas ranas sí, fueron obedientes.

¿Saben? Todos los animales son obedientes a Dios. Además, los ríos, los mares, los árboles y las plantas, también obedecen a Dios. Sólo los seres humanos tienen la tendencia a desobedecer.

Pero ustedes son expertos y saben que vale la pena obedecer siempre, ¿verdad? Si faraón hubiese obedecido no se habría quedado sin agua, ni habría sido visitado por la plaga de las ranas.

Si ustedes son obedientes no necesitarán castigo o perder algún privilegio. Es mejor obedecer. Y ¡Dios espera que ustedes obedezcan siempre!

Fue contada el día\.....\.....

Por

SÁBADO 15

PIOJOS... ¡QUÉ PICAZÓN!

(Basada en las plagas de Egipto-II en Éxodo 8:16-19)

(Llevar una figura de un piojo. Tenga también un pedazo de velcro y un peine fino)

¿Alguno de ustedes ya tuvo piojos? ¿Sabían que la gente solamente se pega los piojos de otra persona que los tenga? Es por eso que muchas veces, las profesoras en la escuela les piden a los padres que miren las cabezas de sus hijos. Si hubiera piojos en los cabellos, sería necesario eliminarlos. Ellos son muy pequeñitos, miden menos que 5 mm (*mostrar cuánto es 5 mm a través de una pintura oscura en un papel blanco*) y tiene el cuerpo aplastado y garras que se toman firmemente de los cabellos, así como en este velcro. (*mostrar*)



Es por eso que las mamás usan un shampoo especial para dejar a los piojos muertos y después pasan una peineta con dientes bien juntos, para poder arrancarlos de los cabellos.

Esos shampoos secan los huevos de los piojos que son llamados liendres. Las liendres son blancas. Y también quedan pegadas a los cabellos.

La historia bíblica de hoy habla de un día en que todas las personas de un país entero, tuvieron piojos.

Los piojos estaban durmiendo

tranquilamente cuando Moisés golpeó su bastón en el suelo y ¿saben lo que pasó? Todos los piojos despertaron y lo hicieron con mucha hambre. Ellos entonces comenzaron a saltar y fueron subiendo por las piernas peludas de los hombres, hasta sus barbas y cabellos. Después de los cabellos de los hombres saltaron para los de las mujeres. Algunos piojos se escondieron en el pelo de los animales: de vacas, de bueyes, de cabras, de perros y gatos, camellos y burros.

¡Los piojos debían estar felices, pues ellos nunca habían tenido tantos lugares para hospedarse. Aparte de eso, allí ellos tenían mucho alimento, porque finalmente eran personas y animales que no se acababan más en todo Egipto. Los piojos saltaban y caminaban y cuando eso pasaba, las personas se rascaban y rascaban tanto su cabeza y barbas, que terminaron dejando el cuero cabelludo todo arañado.

Los animales se rascaban unos a otros, en los postes que sustentaban sus cercos y también en las paredes de las casas, mientras los piojos hacían una fiesta...

Fue entonces que los magos de Egipto rascándose, buscaron a Moisés y le dijeron: “esos piojos no son de verdad. Nosotros también podemos hacer una magia y más piojos van a aparecer”.

¡Imagínense! todo el mundo ya estaba cansado de los piojos, nadie quería más; pero los magos insistieron en hacer más piojos con sus magias. Y ¿saben por qué? Porque ellos querían demostrar que el Dios de Moisés que había enviado todos aquellos piojos a Egipto, no era un Dios tan poderoso.

Pero ¿saben lo que aconteció? Nada. Ellos no consiguieron hacer ningún piojo con sus magias. Ni un piojo de verdad y ni un piojo de mentira. Los de Moisés eran de verdad

y para mostrar eso picaron con más fuerza a esos magos, que ahora parecían monos rascándose sin parar.

Fue entonces que Moisés oró y los piojos, tuvieron que obedecer a Dios y apartarse de las personas y de los animales de Egipto. Esa fue la tercera plaga de Egipto.

¡Los piojos son animalitos tan pequeños, pero cómo incomodan!

¿Qué los incomoda a ustedes? Pueden ser cosas pequeñas como un sobrenombre, puede ser su altura, si eres bajito o muy grande. Puede ser que necesites usar lentes, plantillas en los zapatos o frenillos en los dientes. ¿Piensas que a Dios no le importa? Claro que sí. Y es así como a Dios le importó en ayudar a los egipcios a librarse de los pequeños piojos cuando reconocieron que Dios era poderoso. Dios está dispuesto a ayudarte cuando te acuerdas de llevar a Él tus problemas, aún si estos son problemas pequeños.

¡Vamos a agradecer a Dios por querer ayudarnos siempre!

SÁBADO 16

NUBES DE MOSCAS

(Basada en la historia de las Plagas de Egipto-III en Éxodo 8:20-32)

(Lleve una caja de vidrio con moscas, o entonces un cartón con moscas pegadas en él, un dibujo o láminas)

¿Vieron un enjambre de moscas? Generalmente cuando la mamá está friendo alguna cosa sabrosa aparecen una o más moscas. Ellas también rondan en la mesa en busca de alimentos o de azúcar. Existen aquellos mosquitos pequeños que siempre están cerca de las frutas y de la basura. Es por eso que ellos transmiten enfermedades.

La Biblia cuenta la historia de un gran enjambre de moscas.

Un día muchas moscas, andaban volando cuando vieron una cantidad de casas abiertas y decidimos entrar. Ellas son millones y millones en todo el mundo, pero ese día, Parecía que todas se habían juntado en aquellas casas abiertas, en el país llamado Egipto.

Las mujeres comenzaron a reclamar y a echar a las moscas de sus casas, pero ellas no querían salir porque al fin, había ¡tantas cosas buenas para comer allí!

Vimos que los hombres egipcios estaban muy enojados porque Moisés había dicho que Dios había enviado aquel enjambre de moscas hasta la casa de ellos.



Ellas comenzaron a nadar en las sopas, en los jugos y en las leches. Las moscas decidieron caer dentro de las ollas y los platos.

Así fue que las moscas irritaron tanto a las personas, que el propio faraón le pidió a Moisés que orase para que se fueran.

Cuando Moisés oró, las moscas abandonaron Egipto y atravesaron el desierto.

Como esos insectos sólo viven entre 20 y 35 días, algunas murieron de hambre antes de llegar a otras casas, porque no encontraron nada para comer.

Las moscas, fueron la cuarta plaga enviada por Dios a Egipto, porque faraón no quería obedecer a Dios, ni dejar libre a su pueblo hebreo.

¿Sabían ustedes que existen 120 mil especies diferentes de moscas? Ninguna de ellas sobrevive ni en el polo sur ni en el polo norte, por causa del frío.

Si eres frío e indiferente con el pecado, si no usas palabras feas y no guardas pensamientos malos, las moscas del pecado no encontrarán lugar para posarse en tu corazón.

Vamos a pedirle a Dios que nos ayude a espantar las moscas del pecado de nuestra vida.

SÁBADO 17

ANIMALES ENFERMOS

(Basado en la Historia de plagas de Egipto- IV en Éxodo 9: 1-7)

(Llevar una caja de primeros auxilios. Abra y muestre a los niños su contenido; remedios, jeringas descartables, parches, termómetro, etc.)

¿A quién le gusta estar enfermo? A mí tampoco me gusta.

¿Sabían que muchas enfermedades existen porque no cuidamos bien de nosotros mismos? Es verdad. Si comemos mucho dulce, tortas, bombones, galletas y bebemos muchas bebidas, podríamos por ejemplo, tener caries, resfriados, gripes, dolor de cabeza o de garganta.

Cuando dormimos poco o dormimos tarde, también podemos enfermarnos. Lo mismo sucede cuando nos olvidamos de beber 8 vasos de agua por día.

Pero no somos solamente nosotros, quienes podemos enfermarnos, nuestros animales también pueden enfermarse, si olvidamos vacunarlos o si no le damos raciones de alimentos saludables.

La historia bíblica de hoy, habla del día en que tanto las personas como los animales quedaron enfermos.

Era la sexta vez que Moisés iba hasta el palacio para hacer el mismo pedido a faraón. Él decía: “deja a los israelitas salir de Egipto para adorar a Dios”. Pero el faraón respondía: “yo no



conozco a tu Dios, ni sé si Él existe, por lo tanto no voy a dejar salir a ningún esclavo para ningún lugar”.

Aquel día Dios mandó que Moisés fuese hasta el fuego, tomase mucha ceniza en sus manos y las tirase para arriba. ¿Sabes lo que parecía? Una lluvia de cenizas y aquel polvo se desparramó hasta bien lejos.

Fue entonces que las vacas comenzaron a sentirse mal. Todos los días ellas daban 30 litros de leche cada una, para su dueño. Pero aquel día, después que Moisés tiró la ceniza, ellas comenzaron a sentirse con mucha fiebre.

Las vaquitas se acostaron en el pasto y comenzaron a mirar para el campo y pedir ayuda. Fue entonces que vieron otros bueyes y terneros, que también enfermos. Ella miró hacia el otro lado del campo y vieron que los cabritos también estaban enfermos. Cerca de la casa de su dueño estaba el gallinero, pero ellas vieron al gallo que siempre andaba bien erguido y cantando, ahora con la cabeza baja, lo mismo las gallinas y los pollitos. ¡Todos estaban enfermos!

La última esperanza de ayuda era el estanciero egipcio, su dueño. La puerta de la casa de la hacienda se abrió y ellas mugieron: “Muuuuuuuuuuuu”- pidiendo socorro. Pero entonces ellas percibieron que el estanciero, su esposa y los hijos estaban todos saliendo para ir al médico, porque también estaban enfermos.

Y para peor, más tarde, hasta los magos, que eran médicos, también se habían enfermado.

- ¿Y ahora? ¿Quién iba a cuidar de todos ellos?

Unos pocos días después ya nadie más, se sintió enfermo. Todos los animales y personas estaban bien. Una tarde se oyó esta conversación:

-“Fue Moisés hijo, quien nos curó. Él oró a su Dios y su oración fue respondida. Sanó a cada persona de Egipto y también a nuestros animales”.

Ahora todos sabían que los animales y las personas, habían estado enfermos por causa de la obstinación y desobediencia del faraón.

Mucha gente hoy también es obstinada. En su obstinación no cuidan de sus animales y resultan enfermos. Dios quiere que cuidemos sus criaturas, hasta las más pequeñas.

Por lo tanto, si ustedes encuentran algún animalito enfermo, no dejen de cuidar de él. Y cuídenlo con cariño. Como hizo con Moisés, Dios quiere ayudarlos a cuidar de los animales. Oremos a Dios pidiéndole que seamos buenos con los animales.

Fue contada el día\.....\.....

Por

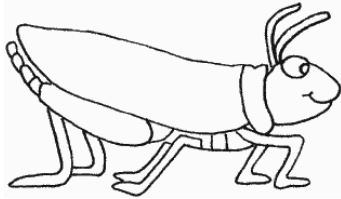
SÁBADO 18

LANGOSTAS ENTROMETIDAS

(Basada en la Historia de las plagas de Egipto – V en Éxodo 10:1-20)

(Lleve una langosta de verdad o de goma o juguete)

¿Vieron una langosta de cerca? Creo que no. ¿Sabían que las langostas son consideradas en la agricultura una de las peores plagas? ¿Y saben por qué? Porque cuando una bandada de langostas llegan a una plantación, pueden causar mucho daño en áreas muy grandes.



Primero, porque andan en bandadas y después porque cada langosta come cada día la misma cantidad que su peso. Ellas devoran plantaciones, pastos, ropas y muebles.

La historia bíblica de hoy cuenta sobre nubes de langostas.

Posiblemente ellas estaban volando cuando fueron tomadas por un fuerte viento que las empujó durante un día y una noche. Cuando el viento paró, ellas estaban en Egipto. Había muchas plantaciones allí y pararon su vuelo para deleitarse comiendo y comiendo todo lo verde que había en aquel lugar. Después entraron también a las casas de los egipcios y comenzamos a comer sus ropas y sus muebles.

Las mujeres, los hombres y hasta los niños intentaron sacarlas, pero ellas se cansaban porque parecía que cada vez había más langostas.

Fue entonces que se oyó a las personas decir que estas langostas estaban allí, porque Moisés había orado y Dios mandó un viento. Las langostas eran la octava plaga que estaba destruyendo Egipto. Y realmente hicieron muy bien su parte. No sobró nada verde en todo el campo. No había más plantaciones de trigo, de maíz o cualquier otro alimento; no dejaron ni pasto... por eso no había comida para el ganado.

Entonces faraón resolvió dejar de ser obstinado. Él le pidió perdón a Dios y prometió dejar al pueblo salir de Egipto. Moisés entonces oró otra vez y cuando Moisés comenzó a orar, todas las langostas se prepararon para otro viaje.

Queridos niños, cuando ustedes se arrepienten de las cosas erradas que hacen, Dios puede hacer milagros para que sus oraciones sean atendidas. Así como Dios mandó un fuerte viento para librar a los egipcios de las langostas porque el faraón se arrepintió, Dios puede ayudarlos también, cuando ustedes se arrepientan.

¿Quieren arrodillarse ahora conmigo para pedir perdón a Dios y presentar nuestros pedidos a Él también?

Fue contada el día \..... \.....

Por

SÁBADO 19

LA OVEJITA AMADA

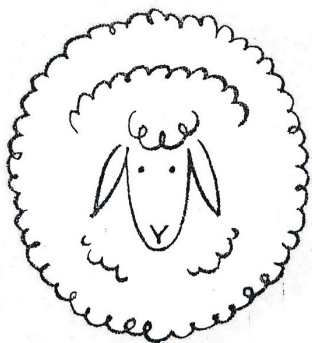
(Basada en la parábola de la oveja perdida)
(Lleve una oveja de peluche o un dedil y una ramita seca donde la ovejita esté atrapada)
(Haga el sonido del balido de una oveja...
bee... bee!)

Su nombre era Copito de Nieve y era una pequeña ovejita. Donde ella vivía, moraba su familia... mamá oveja y tal vez sus hermanos y muchos otros amigos y parientes ovejas.

Pero donde copo de nieve vivía, era una región desierta. No había agua, ni pasto, sólo arena. Por eso, luego que el sol aparecía en el horizonte, el pastor abría la puerta y llamaba a sus ovejas. Ellas iban saliendo una a una y hacían una fila detrás del pastor.

Entonces ellos caminaban mucho tiempo. Subían y descendían cerros; atravesaban senderos y caminos y finalmente cuando Copo de Nieve no aguantaba más el hambre, llegaban a un prado verde. El pastor paraba y se sentaba en el pasto, mientras sus ovejitas comían mucho pasto y sus estómagos quedaban llenitos. De ahí ellos se acostaban en el blando pasto y dormían contentos al sol.

Más tarde cuando despertaban, Copo de Nieve y otros corderitos quedaban saltando cerca de la sombra de un enorme árbol. Después comían bastante otra vez, y, al final de la tarde el pastor los llamaba de nuevo. Ellos eran llevados ahora



a un riachuelo donde todos bebían mucha agua fresquita y de ahí, volvían a casa. Casi siempre llegaban cuando ya estaba oscureciendo, para dormir en el corral.

Un día, mientras las ovejitas bebían agua para volver a casa, Copo de Nieve quiso conocer mejor aquel lugar, quiso apartarse sólo un poquito del rebaño y vio un monte. Subió corriendo a la cima y vio el cielo azul, las montañas del otro lado, vio algunos prados y un camino. Se quedó solo un poquito ahí y cuando iba bajando, no se recordaba cuál era el camino. Comenzó a balar (beeeee, beee) pero nadie la escuchaba.

Rápidamente oscureció y un viento fuerte y helado comenzó a soplar. Copo de Nieve estaba con miedo y procuraba un lugar para abrigarse; fue cuando resbaló y cayó. Cayó hasta quedar presa en una rama que la hería. Tenía miedo de soltarse y caer más y más... ¡estaba adolorida!

Pobre Copo de Nieve. Estaba perdida, con frío, con miedo y no sabía volver para casa. Comenzó a balar, y balar hasta quedar ronca. Pero nadie la escuchaba. ¿O había alguien? De repente, en medio de lo oscuro de la noche, vio una leve luz proveniente de una lamparita que se aproximaba. Sintió dos manos tirándola para arriba y alisando su pelo, abrazándola y apretándola contra el pecho mientras le hablaba mansamente.

¿Sabén quién? Eso mismo. El pastor. Al guardar sus ovejitas aquella tardecita, él sintió falta de Copo de Nieve. Cerró muy bien la puerta del corral y corrió de vuelta buscando su pequeña ovejita.

Jesús contó esta historia y dijo que Él, es el Buen Pastor. Por eso, cuando ustedes se sientan perdidos, cuando desobedezcan, recuerden que Jesús es el Buen Pastor, y que los ama mucho y los quiere de vuelta, muy cerquita de Él.

Ahora, le vamos a agradecer porque se interesa por nosotros.

Fue contada el día

Por

SÁBADO 20

EL ALMUERZO DE LAS OSAS

(Basada en la historia de Eliseo en 2 Reyes 2)

(Llevar una lámina de un oso, un peluche o un dedil)



¿Cuántos de ustedes ya vieron un dibujo de un oso? Los osos son animales enormes. Ellos pueden caminar en sus cuatro patas como también en dos. Cuando un oso está de pié, en sus dos patas, ellos pueden ser mucho más grandes que un hombre.

Normalmente los osos no atacan a las personas; solamente si ellos se sienten amenazados; pero no se puede decir que ellos son amigos de los hombres ya que son animales feroces. Los osos se alimentan de plantas, de miel y de carne.

¿Sabían que la Biblia cuanta una historia muy triste sobre dos osas? Todo comenzó cuando Eliseo era todavía ayudante del famoso profeta Elías. Un día Elías llamó a Eliseo y le dijo que se quedara en casa mientras él iba a otra ciudad. Pero Eliseo no quiso quedarse solo y acompañó a Elías hasta la ciudad. Llegando allá, Elías le dice que lo espere allí, mientras él iba para otra ciudad.

Pero Eliseo nuevamente acompañó a Elías. Entonces el profeta salió de la ciudad y mientras iban caminando, súbitamente, un carruaje brillante como el fuego pasó por donde estaban ellos y llevó a Elías para el cielo.

Ahora Eliseo quedó solo. Tomó la capa de Elías, que cayó mientras él subía y volvió para

la casa. A todos los que le preguntaban por Elías, Eliseo les contaba lo que había sucedido.

Unos días después, mientras Eliseo estaba viajando por un camino, se encontró con un grupo de jóvenes y adolescentes.

Cuando vieron pasar a Eliseo, comenzaron a reírse del profeta y a burlarse de él y de su historia. Eliseo era calvo, y los jóvenes comenzaron a decirle: “sube, calvo, sube”

Niños, qué cosa más fea estaban haciendo aquellos muchachos. Ellos estaban dudando de la palabra de Eliseo, el profeta de Dios, diciendo que no creían que Elías hubiese ido al cielo. Y todavía más, se burlaban del pastor Eliseo, llamándolo “calvo”.

Dios se entristece cuando somos irreverentes, cuando nos burlamos de las cosas sagradas. No podemos burlarnos de la Biblia, ni correr, hablar o jugar dentro de la iglesia.

Dios tampoco se alegra cuando nos burlamos de las personas de más edad que nosotros. Y mucho menos cuando nos burlamos, criticamos y hablamos del pastor de nuestra iglesia.

Al ser irreverentes y mal educados, Dios se aparta de aquel lugar. Sin la protección de Dios, aparecieron dos osas detrás de los árboles, que obedeciendo a Dios, castigaron a aquellos 42 jóvenes burladores e irreverentes. No vale la pena ser irreverentes, no vale la pena burlarse; cuando hacemos eso, como aconteció aquel día con aquellos muchachos, perdemos la protección y el cuidado de Dios.

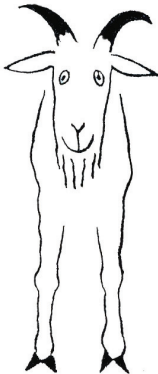
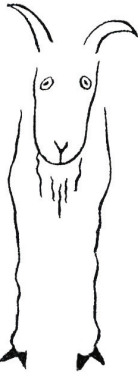
Vamos a orar pidiéndole a Jesús que nos haga siempre reverentes en la iglesia, en las cosas de Dios y respetuosos para con las personas adultas y aún con nuestros compañeros...

Fue contada el día \..... \.....

Por

SÁBADO 21

CABRITOS Y OVEJITAS



(Basada en la escena de la Venida de Jesús en Mateo 25:31-46)

(Mostrar figuras de cabritos y ovejas)

¿Vieron algún cabrito de verdad? El cabrito bala igual a la oveja, y come hierba también. Los cabritos que moraban donde Jesús vivía eran barbudos y algunos tenían pelo corto y suave, mientras otros tenían pelo áspero. Todos los cabritos tienen cuernos curvos en forma de espiral, y por dentro es afilado y puede hasta herir, a quien él ataque.

¿Vieron una oveja de verdad? La oveja es un animalito muy dócil y tímido. Ella no sabe defenderse, por lo tanto depende enteramente de la ayuda del pastor que la lleva para comer (pastar) y para beber. El pastor también es quien la defiende de sus enemigos, animales hambrientos y feroces, tales como el lobo, el león, el leopardo, etc.

Cuando una oveja está herida, muriendo, ella simplemente se encoje, no intenta salvarse o huir, tampoco bala, sólo llora.

La Biblia cuenta una historia interesante sobre las ovejas y los cabritos.

Un día los cabritos estaban saltando libres por las colinas, pastando al sol. Algunos de ellos estaban peleando entre sí por causa de una linda cabra o porque querían ocupar el mismo espacio. Mientras tanto, las ovejas estaban todas juntitas,

quietitas, comiendo, bebiendo y tomando sol.

Fue cuando llegó el pastor. Él llamó tiernamente a sus ovejas y todas se levantaron y comenzaron a seguirlo. Ellas sabían que el pastor las amaba y que cuidaría bien de ellas.

Los cabritos necesitaban ser tocados para seguir y obedecer al pastor. Entonces el pastor le dijo a sus ovejitas: “Vengan mis queridas, vamos para casa. Yo preparé una casa bien bonita y nueva para ustedes, para que puedan vivir bien cerquita de mí”. “En este nuevo hogar, ustedes vivirán tranquilas y seguras”.

Pero después el pastor se volvió hacia los cabritos y percibió que éstos continuaban saltando, comiendo, jugando y no le daban atención.

Entonces el pastor les dijo: “Como ustedes son desobedientes y no escuchan mis órdenes, pueden quedar ahí mismo” Al terminar de decir esto, se fue con sus ovejas.

¿Sabían que el pastor de esta historia es Jesús? ¿Sabían que cada uno de ustedes puede ser cabrito u oveja?

Jesús contó esta historia para enseñarnos que cuando Él vuelva, solamente va a llevar a vivir con Él al Cielo, a aquellas personas que son obedientes como las ovejas. Y a los peleadores, aquellos que no obedecen, no vivirán con Él para siempre. Yo quiero ser como una ovejita obediente. ¿Y ustedes?

Vamos a orar para que Dios nos haga tener un corazón bondadoso, como el de las ovejas, para que podamos vivir en el cielo, un lugar donde sólo los que acepten la invitación de Jesús podrán ir.

Fue contada el día\.....\.....

Por

SÁBADO 22

VACAS HAMBRIENTAS

(Basada en la historia del sueño del faraón en Génesis 41)

(Lleve una vaca de peluche o una figura de ella... puede también imitar el mugido).

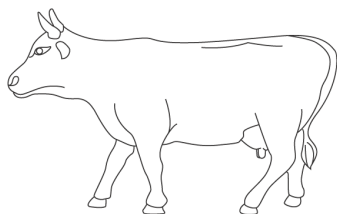
¿Qué animal es este? (*mostrar*) ¿Sabían que las vacas son animales muy útiles para nosotros, los seres humanos?

Las vacas nos dan la leche, y con ella podemos hacer yogurt, queso y manteca. Las vacas nos dan la carne, con su piel se hacen alfombras y con su cuero se hacen zapatos, carteras y cinturones. Y las vacas también ayudan a arar la tierra y a tirar carretas.

¿Ven cuántas cosas buenas las vacas hacen por nosotros?

La historia bíblica de hoy nos va a hablar de una vaca y sus compañeras. La vaca de nuestra historia, que podemos llamar... (*Espera sugerencias*) vivía en el país de Egipto. En Egipto hay muchos desiertos. Éstos son lugares muy calientes donde sólo hay arena, y como saben en la arena no crecen plantas. Por eso era mucho más difícil para un estanciero que viviese en el desierto, criar sus vacas, porque era difícil encontrar alimento para sus animales. El alimento tenía que venir de afuera. Sus vacas casi siempre estaban flacas y hambrientas.

Pero las vacas de nuestra historia, no



vivían en el desierto de Egipto; ellas vivían en las orillas del Río Nilo. El río Nilo es el río más largo del mundo y por donde él pasaba en Egipto, existía alegría...

Alegría porque los niños jugaban en sus orillas, las mujeres lavaban sus ropas en él, los hombres iban para pescar y cazar cocodrilos. Además de eso, las personas (hasta la princesa de Egipto) tomaban baño en las aguas del río Nilo.

Los hombres plantaban sus cereales y frutas en los márgenes del río, por eso había mucho alimento allí, ya que las plantas crecían bonitas y fuertes.

Las vacas de nuestra historia también amaban el río Nilo, porque podían beber agua en él y había mucho pasto bueno a su alrededor.

Pero un día, las siete bonitas vacas que estaban pastando vieron aproximándose a otras siete vacas que eran feas y flacas. Cualquiera podría pensar que ellas debían vivir en el desierto pues se veían muy pero muy flacas y feas.

¿Y saben lo que sucedió inmediatamente? ¡Una cosa horrible! Las siete vacas flacas estaban con tanta hambre, que en vez de comer pasto, ellas se comieron a las vaquitas bonitas.

Es lógico que eso no ocurrió de verdad. ¡No! Eso fue sólo un sueño. Un sueño que el faraón, soñó. En ese sueño, el faraón vio que aunque las vacas flacas comían a las gordas, aún seguían flacas.

El faraón despertó asustado y quería saber lo que significaba el sueño, pero ninguno de sus sabios podía ayudarlo. Entonces José, que estaba preso en la cárcel, fue llevado al palacio y Dios le ayudó a interpretar ese sueño. José le dijo que habría siete años de mucha abundancia, pero después

vendrían siete años de hambre. Y el hambre sería tanta, que nadie recordaría cuánto alimento habían tenido antes.

José estaba en la prisión de Egipto, porque sus hermanos envidiosos lo habían vendido como esclavo. ¿Envidiosos por qué? Porque su padre Jacob lo amaba tanto que le había regalado una ropa muy especial, de muchos colores tal como la que usaban los príncipes de esa época.

Pero ahora porque José supo explicar el sueño de faraón, él fue hecho gobernador de Egipto. Y fue así que cuando vino el tiempo del hambre, José pudo salvar a su familia, dándoles del alimento de Egipto que él mismo había mandado a guardar para cuando viniese el tiempo del hambre. Así como las vacas ayudan a los hombres dándoles alimento, José también ayudó a su familia dándoles alimento. Pero José sólo pudo guardar el alimento porque Dios, que hizo el sol y la lluvia proveyó cereales en abundancia para el momento de necesidad.

¿Quieren agradecer a Jesús porque todavía manda el sol y la lluvia para que tengamos alimentos deliciosos cada día?

SÁBADO 23

LA SERPIENTE MENTIROSA

(Basada en la tentación de Eva en Génesis 3)

(Lleve la figura de una serpiente)

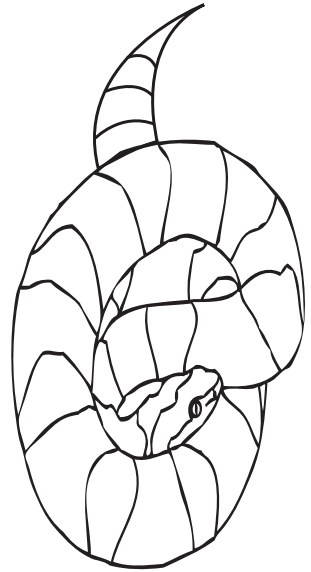
¿Han visto una serpiente de verdad, bien de cerca? ¿Sabían que una serpiente puede vivir 20 años? Una serpiente nace con más o menos 30 cm *(mostrar algo de ese tamaño)* y algunas, como la boa, pueden alcanzar hasta 4 metros de longitud *(mostrar una cuerda de ese tamaño)*. Pero existe otra víbora, la pitón que puede llegar hasta 6 metros *(estire otra cuerda de ese tamaño)*.

Las serpientes cambian la piel dos veces al año, y su piel puede ser bien colorida y brillante. Ella es fría y escupidiza. Pero el mayor problema de la serpiente, es su veneno. Un gramo de veneno *(mostrar cuánto es eso a través de un color vivo en una hoja blanca)* de la serpiente llamada cobra, puede matar ¡a 150 personas!

La historia bíblica de hoy, es de una serpiente que tenía un veneno más poderoso que el veneno de la cobra.

¿Qué nombre le vamos a dar a nuestra serpiente? *(Espere sugerencias)* Esta serpiente era muy linda. Ella tenía una apariencia brillante, parecida al oro pulido. Diferente a las serpientes que conocemos hoy en día, ella no comía sapos, ratones, peces u otros animales. A ella le gustaba comer frutos. Por eso ella estaba siempre pasando de un árbol frutero a otro saboreando las más deliciosas frutas.

Pero un día esta linda serpiente hizo algo



muy malo. Ella se aproximó a una encantadora mujer y comenzó a conversar con ella.

¡Oh...! ¿Hablan las serpientes? No, no hablan, pero aquel día esa serpiente habló. Es que fue Satanás quien habló a través de ella. ¿Y saben con quién esta serpiente estaba hablando? ¿Saben quién era aquella linda mujer? ERA EVA.

Aquello que la serpiente habló a Eva era mucho más peligroso que el veneno de la serpiente. Ella dijo que si Eva comía del fruto de aquel árbol donde ella estaba, sería mucho más inteligente de lo que era, llegaría a ser igual a Dios.

Eva fue muy tentada con las palabras de la serpiente. Eva nunca había visto hablar a una serpiente y por eso pensó que realmente era la serpiente que estaba hablando. Eva pensó que el fruto debería ser muy especial. Nuestra linda serpiente dio una fruta a Eva y ella comió. Después le llevó ese fruto a su esposo Adán y él también lo comió.

Saben niños, el veneno de la serpiente de nuestra historia era tan poderoso, que no sólo Eva y Adán murieron, sino que cada persona que nace en este mundo, también muere.

¿Saben qué veneno era el de nuestra serpiente? La mentira. Ella le dijo a Eva que podía desobedecer a Dios y que eso no era ningún problema. Pero Dios le había dicho: “si ustedes comen de este árbol, ciertamente morirán” Y la serpiente le dijo: “ustedes no van a morir”. ¿Quién decía la verdad?

Niños, el mismo veneno que Satanás colocó en la boca de la serpiente de nuestra historia, la mentira, puede estar en la boca de cualquier persona. Cuando ustedes no dicen la verdad, cuando mienten o engañan a las personas, es veneno de serpiente que tienen en su boca.

¿Y saben una cosa? Quien miente, no podrá vivir con Jesús, porque Él odia la mentira que causó la muerte de sus hijos. Yo quiero sólo decir la verdad, y ¿ustedes?

Vamos a orar a Dios pidiéndole que nos ayude a decir siempre, ¡solamente la verdad!

SÁBADO 24

EL JOVEN QUE COMIÓ CON LOS CERDOS

(Basada en la parábola del hijo pródigo en Lucas 15:11-32)

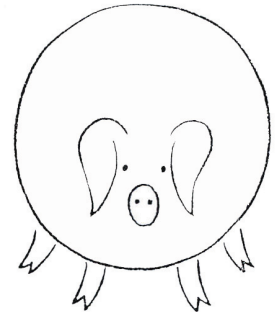
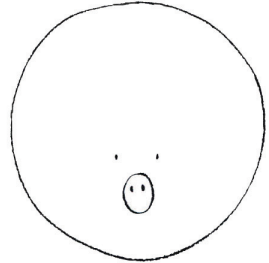
(Lleve un dibujo, una cerámica o un peluche de un cerdito)

¿Alguien de ustedes vio un cerdo bien de cerca? ¿Qué ruido él hace? ¿Pueden imitarlo? Un cerdo puede vivir hasta 20 años. Algunos son pequeñitos, pero otros pueden medir hasta 1,50 m. Existen chanchos de color negro, marrón y rosado.

La historia bíblica de hoy, nos cuenta sobre un chanchito. ¿Qué nombre le daremos? Pues bien, él moraba en una chacra, donde había un gran cerco en donde él vivía con otros cerdos.

Todos los días alguien iba hasta la cerca del chiquero y tiraba algunos baldes con restos de legumbres, de verduras, restos de comidas de los dueños y algunas algarobas. Cuando la comida llegaba, todos los chanchos se apretaban, inclusive nuestro chanchito, para comer lo máximo que podían. Hummm, a chanchito le gustaba comer mucho, por eso él era bien gordito y redondito. La mamá de él siempre le decía que si continuaba comiendo así, llegaría a pesar ¡100 kilos!

Un día se dio cuenta de que el dueño había contratado un nuevo empleado. Él vio que quien llevaba la comida para él y los demás chanchitos ahora, era un joven de buena apariencia. Él no tenía cara de gente acostumbrada al trabajo, pues el joven tenía dificultad para levantar los baldes



pesados de la comida.

Un día, a pesar del olor fuerte de la comida en mal estado que venía de los baldes, el joven tiró la comida para los animales y continuó allí. ¿Y saben qué más hizo? Él entró en el chiquero hediondo y allí el chanchito vio al joven llenarse las dos manos de comida y ¡llevarlas a la boca! ¡Esa comida era de chanchos! y no para un joven; pero el joven no comió. En vez de comer, comenzó a llorar y a clamar. ¿Saben lo que decía?

El joven hablaba de lo arrepentido que estaba de haberse apartado de su padre y de haber dejado su casa para irse lejos a divertirse gastando así, ¡toda su herencia! Él decía que al principio encontró muchos... muchos amigos que lo ayudaron a gastar todo el dinero. ¡Pero ahora, él estaba completamente solo! Todos los amigos habían desaparecido cuando vieron que él ya no tenía ni un centavo más. ¡Y ahora estaba con tanta hambre...!

¡Pobre joven! Pero... qué alegría fue cuando, el joven decidió y dijo: “Voy a volver a casa. Voy a pedir disculpas a mi padre”. Todavía con las palabras en la boca él salió corriendo. Desde ese día nuestro chanchito ya nunca más lo vio. ¿Saben por qué? Porque el joven fue ¡recibido por su padre en su casa! Su padre lo abrazó, le dio nuevas ropas e hizo una fiesta de bienvenida. Ahora el joven estaba feliz nuevamente.

Cuando Jesús contó esta historia, dice que aunque seamos porfiados, desobedientes e ingratos con Dios, Él, que es nuestro Padre todavía nos perdona, espera y recibe con los brazos abiertos.

Vamos a agradecer a Dios por su gran amor y perdón. Invíteles a orar.

Ahora ustedes volverán para sentarse junto a sus padres y los abrazarán para agradecerles por su hogar y los cuidados que ellos tienen con ustedes.

SÁBADO 25

LOS CIERVOS BUSCAN LAS CORRIENTES DE LA AGUAS.

(Basado en el Salmo 42:1)

(Llevar el dibujo de un ciervo)

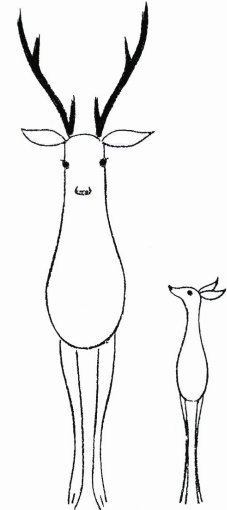
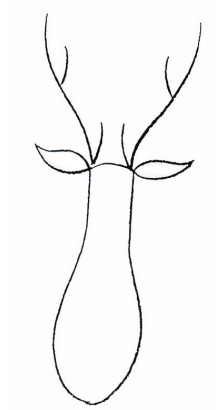
¿Quién fue a un jardín zoológico y vio un ciervo o un venado? El ciervo es un animalito pequeño que mide más o menos un metro de altura *(Mostrar el tamaño)*. Un ciervo pesa entre 18 y 29 kilos. Esto quiere decir que *(nombre un niño)* pesa menos que un ciervo.

Hoy quiero contarles la historia de un ciervo. ¿Qué nombre podríamos a darle? Vamos a llamarlo “Veloz”.

Si habláramos de una cierva hembra, ella no tiene cuernos. Pero su padre y sus hermanos sí tienen y son en forma de ramas puntiagudas. Cuando ellos peleaban, alguno siempre resultaba herido. En el otoño, los cuernos se caen, pero volverán a crecer en la primavera.

Veloz, como todos los ciervos, era un animalito arisco y miedoso. Como los demás ciervos vivía solito ahora, ya que había crecido. Todos los días él despertaba cuando amanecía y mientras el sol aparecía, él salía en busca de alimento. Comía hojas, brotes, cáscaras de árboles y plantas cultivadas. Por eso, cuando oía algún ruido mientras estaba comiendo, él salía corriendo y saltando muy alto.

Un día hacía mucho calor y nuestro



ciervito estaba con mucha sed pues estaba caminando por un lugar seco, ya que los ciervos siempre están mudándose de un lugar a otro.

Veloz, comenzó a levantar el hocico, pues todo ciervo consigue sentir el olor del agua aún a kilómetros de distancia. Veloz, olía el aire y después olía la tierra. Si hubiese agua aún debajo de la tierra, él la encontraría.

Con sed, el pequeña ciervito comenzó a correr desesperado gritando, saltando, buscando y oliendo. Finalmente descubrió dónde era que había, un pequeño riachuelo.

Allí, el ciervito zambulló su hocico y comenzó a beber agua, mucho agua. ¡Cómo es agradable beber agua, cuando se tiene sed! ¡Cómo es bueno mojar la cabeza, los pies y los brazos en agua bien fresquita!

Un día, David, el pastor de ovejas estaba observando un ciervo como el de nuestra historia, y él cantó dulcemente así: “como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, Dios, el alma mía” (Sal 42:1)

¿Saben lo que los ciervos enseñaron al pastorcito David? Que debemos buscar a Dios con toda voluntad así como el ciervo, “Veloz” buscó el agua desesperado, gritando, saltando y husmeando.

¿Ustedes deciden así, con tanta determinación ir a la iglesia? O ¿Estudiar la lección de la escuela sabática? O ¿Participar de los cultos en casa? U ¿Orar?

Si buscamos a Dios con tanto deseo como el ciervito buscaba el agua, vamos a encontrarlo y seremos mucho más felices en su compañía.

Vamos a orar a Jesús pidiendo que nos haga sentir más deseos de escucharlo y de hablar sobre Él.

SÁBADO 26

HORMIGAS TRABAJADORAS

(Basada en Proverbios 6: 6-8)

(Lleve dibujos de hormigas o llévelas dentro de un frasco de vidrio)

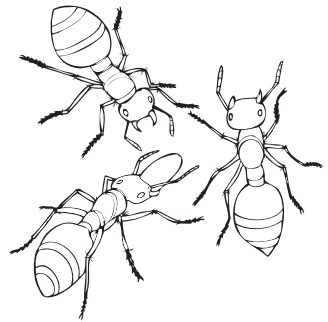
¿Tienen hormigas en su casa? *(Escuche respuestas)*. Aunque en su casa no tengan hormigas, ustedes ya las han visto. Ellas aparecen bien rápido en la mesa o en la mesada de la cocina cuando dejan alguna cosa dulce, como jugo, budín, torta, etc. etc. Con seguridad, ustedes ya han visto una hilera de hormigas caminando en el jardín o en cualquier césped.

La hormiga de nuestra historia podría llamarse *(Permita respuestas)* y era una hormiga obrera. Ella, siempre estaba muy ocupada. Todos los días, en el tiempo de primavera, de verano o de otoño, ella se levantaba bien temprano y salía a buscar alimento para almacenar en la despensa del hormiguero.

Cuando ella encontraba semillas, restos de vegetales o de otros alimentos, avisaba a las demás hormigas obreras como ella, dónde estaban esos alimentos y todas iban corriendo para aquel lugar en busca de comida.

Ellas usaban sus antenas para descubrir dónde estaba el alimento, porque es por sus antenas que ellas perciben el olor. ¡Hummmm! olor de hojas bien verdecitas.

Al encontrar hojas u otros alimentos,



ellas se detienen, colocan el alimento en su espalda y caminan lentamente hasta el hormiguero. Ella es bien pequeña, y mide sólo 1 mm (*mostrar un centímetro a través de un trazado en una hoja en blanco*), pero es un animalito muy fuerte. Ella no se desanima cuando ve un pedazo grande de pan o una hoja mayor que ella. Levanta con dificultad el alimento mucho mayor que su tamaño y va caminando y “sudando” hasta el hormiguero.

En el hormiguero, vive junto a otras hormigas que no son obreras como ella. Son hormigas que trabajan dentro del hormiguero cuidando de las hormigas bebés.

Nuestra hormiguita es amiga de otras hormigas llamadas centinelas que son las guardianas de la seguridad. Las hormigas centinelas cuidan para que ningún intruso entre al hormiguero.

Un día “doña hormiguita”, vio un niño corriendo por el pasto. Ella lo vio cuando pisó bien encima de la puerta del hormiguero y vio que las hormigas centinelas fueron corriendo hasta el pie del niño y comenzaron a picarlo. Ella lo vio gritando y rascándose su piecito y también lo vio salir corriendo para estar bien lejos de allí. La hormiguita vio que las pobres centinelas tuvieron mucho trabajo para armar de nuevo la entrada de su casa porque quedó toda destruida.

Por eso es que las hormigas centinelas sueltan un líquido ácido cuando pican, para espantar a los intrusos.

Todas las hormigas del hormiguero son hijas de la hormiga reina que el día de su casamiento colocó muchos huevitos.

Nuestra hormiguita se siente segura en su hormiguero porque allí es un lugar donde todas las hormigas trabajan. No hay espacio para ningún perezoso, por eso, cuando llueve o

cuando llega el invierno y no se haya nada verde para comer, hay mucha comida sabrosa guardada en el hormiguero y entonces, todas las hormigas pueden descansar y comer.

Pienso que el rey Salomón conocía alguna tatatatatataraabuela de doña hormiguita. Y Salomón quedó observando cómo las hormigas son trabajadoras; por eso él escribió: “¡Perezoso, aprende la lección de las hormigas! “ (Prov. 6:6)

Por eso niños, si ustedes tienen pereza para ayudar a sus mamás, si no les gusta hacer su cama, de guardar los juguetes; recuerden a la hormiguita y su hormiguero. Piensen cómo Dios fue sabio al crear las hormigas para enseñarnos a ser trabajadores como ellas.

Ahora vamos a orar y le vamos a pedir a Jesús que nos ayude a ser como las hormigas obreras; trabajadoras.